



Capítulo 601

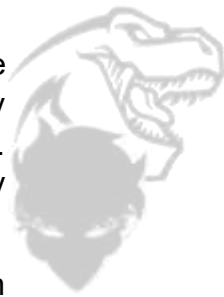
Subiéndolo un Nivel

Tras reflexionar un buen rato, Sun Jingjing habló con voz seria: «A decir verdad, estoy preocupada, pero no en el mal sentido. Hermana Liqing... Es de esas mujeres que hacen sentir inferiores a las demás. No solo es hermosa, sino que también tiene una figura espléndida, y posee un aura madura que resulta muy relajante y elegante. Si no tuviera ya tu marca familiar, me preocuparía que pudiera alejarte de mí».

Sin embargo, la hermana Liqing... no siempre fue así. Antes era más... ¿cómo describirla? ¿Arrogante y un poco orgullosa? No pretendo hablar mal de ella, pero así es como la veían los demás discípulos en el pasado.

Al escuchar a Sun Jingjing describir el pasado de Su Liqing, Su Yang sonrió y dijo: "Sé exactamente a qué te refieres. Cuando la conocí, era la típica anciana de secta, con un sentido de superioridad que despreciaba por completo a cualquiera que no respetara su autoridad o estatus".

¡Eso es! ¡A eso me refiero! —dijo rápidamente Sun Jingjing—. ¡Pero ya no tiene ese porte! ¡Ahora da la impresión de ser una ama de casa experimentada y elegante! Creo que la causa de este cambio es su relación contigo, Su Yang. Siento que todas las que se asocien contigo cambiarán de una forma u otra, y hablo por experiencia propia.



"Me estás dando demasiado crédito", dijo Su Yang. "Dicen que quienes son capaces de cambiar solo vuelven a su yo original".

"Aunque digas eso, creo que eres una de las principales razones por las que cambiamos", dijo Sun Jingjing.

—Y hablando de cambios... cambiémonos por algo más cómodo... —Luego comenzó a aflojarle la túnica junto con la suya.

Unos momentos después, estaban completamente desnudos, con Sun Jingjing encima de Su Yang.

"No quiero perder contra la Hermana Liqing", le dijo de repente.

Su Yang le mostró una sonrisa y le dijo mientras le acariciaba el rostro: "No importan sus diferencias, las amo a todas por igual. No tienes que competir con ella, porque te daré tanta atención como a todas las demás".

"Sé que lo harás, pero este es mi orgullo como mujer. Puede que no tenga tanta experiencia como las demás, ni sea nada especial, pero aun así quiero dar lo mejor de mí", dijo Sun Jingjing antes de besarle en los labios.

"Mmmm..."





Después de besarse apasionadamente durante unos minutos, Sun Jingjing pasó de su boca a la furiosa erección entre sus piernas y comenzó a besarla.

"Mmmm~"

Sun Jingjing chupó suavemente el grueso miembro mientras, lo lamía por dentro con su suave lengua.

"Puedes correrte dentro de mi boca, Su Yang", le dijo.

"Mmm..."

"Mmmmm~"

Después de unos minutos de succión, Sun Jingjing pudo sentir que su vara se calentaba cada vez más y se ponía más rígida.

Unos momentos más tarde, el Yang Qi caliente salió disparado directamente a su boca.

"¡Mmm!"

Sun Jingjing inmediatamente comenzó a tragar el desbordante Yang Qi, sintiendo una sensación caliente fluyendo por su garganta, hasta su estómago.

"Haa... haaa... haaaa..." Sun Jingjing jadeó pesadamente después.

"Acuéstate. Te complaceré ahora", dijo Su Yang, levantándose de repente.

Sun Jingjing asintió con la cabeza y se acostó en la cama con sus delgadas piernas bien abiertas, revelándole cada centímetro de su cueva.

Al ver la hermosa hendidura rosada, Su Yang inmediatamente se acercó a ella con su boca y comenzó a acariciar hábilmente sus pétalos con su lengua.

"¡Ahh~!"

Sun Jingjing gimió con una voz erótica y todo su cuerpo se estremeció de placer, con una sensación de hormigueo recorriendo cada centímetro de su cuerpo.

Los ruidos de sorbos llenaron rápidamente la habitación, mientras Su Yang saboreaba el paraíso húmedo de Sun Jingjing.

"¡Me corro, Su Yang!"

Sun Jingjing le dijo antes de que su agujero brotara con un líquido brillante.

Sin embargo, Su Yang no se movió y continuó lamiendo a su hermana pequeña, permitiendo que su Yin Qi lo bañara.

"Haaa... haaa..." Sun Jingjing jadeó después.

Una vez que terminó la lluvia sagrada, Su Yang se puso de pie y frotó su grueso miembro contra la hendidura de Sun Jingjing, cubriendo su espada con su Yin Qi.





¡Me encanta! ¡Me encanta muchísimo! ¡Hagas lo que hagas, quiero que sigas haciéndolo! —dijo Sun Jingjing con una voz llena de emoción, e incluso empezó a mover las caderas por su cuenta.

